

¿ABANDONAR LA FILOSOFÍA ES TAMBIÉN FILOSOFAR? LA PROPUESTA DE R. RORTY

W. R. DAROS

RESUMEN: La filosofía sigue siendo un problema para ella misma. Ella tiene la dura tarea de criticarse a sí misma desde sus mismos fundamentos. R. Rorty estima que se deben abandonar los planteamientos del pasado sobre la verdad, la objetividad, la mente, la metafísica, los fundamentos y atenernos, con cierta ironía nominalista e historicista, a los problemas pragmáticos. Este abandono se hace *sin angustias ni rencores, sin necesidad de discutir las razones del abandono*. ¿Mas seguimos aún en el ámbito de la filosofía o en el de la mera expresión de deseos donde la novela es más útil?

¿Qué ha sido la filosofía en el pasado según R. Rorty?

1. La filosofía (que inicialmente y etimológicamente pretendió ser un *amar saber*) ha sido siempre, para los mismos filósofos, objeto de reflexión. Los filósofos dedicados a su tarea, han debido -tarde o temprano- dar una delimitación de lo que ellos entendían que estaban haciendo.

Con frecuencia, cada filósofo original ha dado su propia definición de lo que era la filosofía, de modo que han surgido muy diversas definiciones de la misma. Porque se puede estar de acuerdo, en general, en el *amar saber* y, luego, puede ser objeto de discusión *en qué consiste* ese amar y ese saber.

2. Según Richard Rorty¹, los filósofos piensan que su disciplina se ocupa de:

- a) Problemas perennes, eternos, que aparecen no bien se ponen a reflexionar.
- b) Establecer diferencias esenciales entre los seres; por ejemplo, entre los humanos y los demás seres, entre el cuerpo y la mente.
- c) Fundamentar el valor del conocimiento y de la mente humana, de modo que puede acreditar o desacreditar otras formas de conocer, como la científica, la moral, la artística o la religiosa.

En este contexto, la filosofía aparece como lo fundamental para todo el resto de la cultura, en cuanto define al hombre como-un-ser-que-conoce, con capacidad para representarse el mundo.

*“Saber es representar con precisión lo que hay fuera de la mente; entender de esta manera la posibilidad y naturaleza del conocimiento es entender la forma en que la mente es capaz de reconstruir tales representaciones. La preocupación fundamental de la filosofía es ser una teoría general de la representación, una teoría que divida la cultura en áreas que representan bien la realidad, otras que la representan menos bien y otras que no la representen en absoluto (a pesar de su pretensión de hacerlo)”.*²

3. Lo que sea la mente, y sus modos de proceder y representar, ocupó a los filósofos de todos los tiempos. Sobre todo en la época moderna, la filosofía se fue convirtiendo en

¹ Richard Rorty ha nacido en 1931, en New York. Después de estudiar en Chicago, Rorty pasó a Yale (1955-1957) para doctorarse en filosofía. Ejerció la docencia en el Wellesley College (1958-1961) y en la universidad de Princeton (1961-1982). Autor de numerosos libros, ha sido también profesor de Humanidades en la Universidad de Virginia, y de Literatura Comparada en la Universidad de Standord. Después de transitar un período en lo que podríamos llamar una Filosofía del Lenguaje, Rorty es hoy un polémico escritor que se encuadra en la filosofía pragmática de Dewey con un enfoque posmoderno.

² RORTY, R. *Philosophy and the Mirror of Nature*. Princeton, Princeton University Press, 1979. RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Madrid, Cátedra, 1983, p. 13.

el sustituto de la religión, en el área de la cultura en la que “se tocaba fondo”, donde se podía encontrar el vocabulario adecuado de expresión de lo que son las cosas y fortalecer las convicciones de los intelectuales, descubriendo “el significado de la propia vida”.

Rorty estima que la filosofía ha comenzado a considerarse una *disciplina separada* de las demás, y hasta superior a ellas, desde y por obra de la filosofía de Emanuel Kant (1724-1804). Este filósofo había temido y criticado la filosofía de Locke: una filosofía que buscaba la seguridad en los aportes de los sentidos, como anteriormente Descartes la buscaba en la razón. Kant puso la seguridad en formas e ideas *a priori*, o innatas, e interiores a todos los datos culturales que aprenden los hombres (como las ideas de Yo, alma, Dios). Estas ideas daban fundamento: hacían del conocimiento *algo seguro, interiormente situado* en cada hombre que nacía y *generaban una facultad* de pensar que se llamó “mente” o “intelecto” o “razón humana”.

Hasta nuestro siglo, los filósofos (como Russel y Husserl) tenían interés en *hacer de la filosofía algo riguroso y científico*, pero ya se presentía una situación de incomodidad para la filosofía. Ésta no podía considerarse ya más la vanguardia intelectual y la protectora de los hombres ante las fuerzas de la superstición, un peñón seguro ante la inseguridad de la vida humana. Los científicos, en efecto, por un lado, comenzaron a separarse de los filósofos, teólogos y librepensadores. Por otro, los poetas, los novelistas, los comunicadores sociales se convirtieron, lenta pero firmemente, en los que ofrecían mensajes morales o críticos a la juventud.

4. Los tres filósofos más importantes de nuestro siglo, según Rorty, Wittgenstein, Heidegger y Dewey, trataron en un primer momento de *dar un nuevo carácter básico* a la filosofía. John Dewey (1859-1952) procuró ante todo *ofrecer una visión naturalizada y pragmática de la historia*. Algunas obras de Dewey son un buen ejemplo de “las explicaciones sociológicas de la filosofía que dan por sentado que uno puede renunciar a los análisis trascendentales”³.

Ludwig Wittgenstein (1889-1951), en su primera gran obra filosófica (*Tractatus Logico-Philosophicus*) intentó construir *una nueva forma de representación*, considerando al mundo como todo lo que acaece y buscando en él *hechos atómicos o simples*, para iniciar *una representación fundada* (en esos hechos simples o atómicos) del mundo, donde la figura tenga en común con lo figurado, la forma lógica de la figuración⁴. Wittgenstein trató primeramente de sostener que los objetos pueden ser nombrados (nominalismo), sin decir su esencia (anti-esencialismo), representándolos con signos (dando una gran importancia al lenguaje)⁵. Pero luego *abandonó la idea de representación*, ateniéndose solo a que “el significado de una palabra está constituido por el solo uso de ella en el lenguaje”⁶.

Martín Heidegger (1889-1976), por su parte, intentó darnos un nuevo conjunto de categorías existenciales que no tuvieran nada que ver con la ciencia, la epistemología o la certeza cartesiana⁷.

³ RORTY, R. *Verdad y Progreso*. Barcelona, Paidós, 2000, p. 376.

⁴ WITTGENSTEIN, L. *Tractatus Logico-Philosophicus*. Madrid, Revista de Occidente, 1957, párr. 1, 2.014-2.021. “Das Bild hat mit dem Abgebildeten die logische Form der Abbildung gemein” (2.2). Cfr. CAPUTO, J. *The Thought of Being and the Conversation of Mankind: The Case of Heidegger and Rorty in Review of Metaphysics*, 1983, n° 36, p. 661-685. ASHER, L. *Heidegger, Rorty and Possibility of Being* en MERILL, R. (Comp.) *Ethics/Aesthetics: Post-Modern Positions*. Washington D.C., Mouton de la Motte Press, 1988.

⁵ WITTGENSTEIN, L. *Tractatus Logico-Philosophicus*. O. C., párr. 3.221. Cfr. TRAPANI, D. Y OTROS. *Wittgenstein. Decir y mostrar*. Rosario, 1989.

⁶ “The meaning of a word is its use in the language” (WITTGENSTEIN, L. *Philosophical Investigations*. New York, MacMillan, 1960, p. 20).

⁷ Cabe recordar que cuando Rorty se refiere a la *epistemología*, lo hace como los anglosajones mencionando con ella lo que los latinos entendían por gnoseología o estudio del conocimiento y no, específicamente el *científico*, como hoy tendemos a usar este término. Cuando, por otra parte, se refiere a “versión naturalizada” de las cosas, entiende por *natural* la explicación que busca las causas (biológicas, físicas), y las interpretaciones o los significados.

La filosofía "abandonista" y pragmática de Rorty

5. Rorty estima ser un continuador, en algunos aspectos, de Wittgenstein, Heidegger y Dewey, al menos en cuanto estos autores están de acuerdo en "que hay que abandonar la noción de conocimiento en cuanto *representación exacta*", "descartar las nociones de 'fundamentos del conocimiento' y de la filosofía", y prescindir de la *idea de la mente*, que utilizaron en común Descartes, Locke y Kant, situada en el espacio interior del hombre y dotada de elementos y procesos que posibilitan el conocimiento⁸. *Abandonar esta idea de la mente* ha sido el objetivo expreso de la obra fundamental de Rorty (*El espejo de la naturaleza*) y, en general, el objeto de toda su propuesta filosófica.

Rorty ve a la filosofía tradicional como una empresa empeñada en escapar a la historia, encontrando condiciones ahistóricas (metafísicas) para cualquier cambio en la historia humana. En realidad, lo que hacen es eternizar "un determinado juego lingüístico, práctica social o autoimagen". Las filosofías tradicionales pretenden haber alcanzado la esencia de las cosas, del hombre, de la sociedad; pero solo intentan (por diversos motivos) eternizar ideológicamente una visión antigua de las cosas y de las instituciones.

6. En este contexto, Rorty admite que los tres filósofos importantes de este siglo, antes mencionados, dejan un mensaje común historicista⁹, que Rorty hace suyo: "Temporalizarlo todo y no dejar nada fijo"¹⁰.

El *historicismo* afirma que nuestros problemas, nuestro sentido de la existencia, nuestra filosofía solo se explica *dentro* de este nuestro mundo, en situaciones culturales de espacio y tiempo determinados. Desde un punto de vista tradicional, podríamos decir que se trata de una filosofía inmanetista, mundana, naturalista, porque en este mundo se encuentran las causas de lo que somos.

"Desde Hegel, los pensadores historicistas... han negado que exista una cosa tal como 'la naturaleza humana' o 'el nivel más profundo del yo'. Su estrategia ha sido la de insistir en que la socialización y, por lo tanto, la circunstancia histórica, abarcan la totalidad: que no hay nada 'debajo' de la socialización o ante de la historia que sea definitorio de lo humano. Tales autores nos dicen que las preguntas como '¿En qué consiste ser hombre?' debieran ser sustituidas por preguntas como 'En qué consiste vivir en una rica sociedad democrática del siglo XX?'... El giro historicista nos ha ayudado a liberarnos, gradual pero firmemente, de la teología y de la metafísica; de la tentación de buscar una huida del tiempo y del azar. Nos ha ayudado a reemplazar la Verdad por la Libertad como meta del pensamiento y del progreso social"¹¹.

Ser historicista no es, para Rorty, algo despreciable, dado que todas las filosofías lo son, aunque la mayoría de ellas no desean reconocerlo y más bien, se ubican en un sitio como si el filósofo fuese un Dios, fuera de todo tiempo y espacio, que ve y conoce las cosas tal cual son, con absoluta verdad. A esto se le ha dado en llamar "ver las cosas desde el Ojo de Dios", desde la trascendencia, desde la metafísica.

7. Mas, ¿con qué criterio o a partir de qué nuevo principio para su filosofía Rorty aban-

⁸ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 15. Cfr. TELL, E. *La filosofía de Richard Rorty en Docencia, ciencia y tecnología*, 1996, n. 11, p. 61-88. JUGO BELTRAN, C. *La superación del fundamento y la desfundamentación de la solidaridad: el pragmatismo de Richard Rorty en Paideia Cristiana*, 1996, n. 22, p. 43-48.

⁹ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 18. RORTY, R. *Pragmatismo y política*. Barcelona, Paidós, 1998, p. 37. Cfr. DARÓS, W. R. *Concepción de la Filosofía y de la superación de la Modernidad en Sciacca y Vattimo*, en *Pensamiento*, Madrid, 1998, n. 209, p. 247-276.

¹⁰ RORTY, R. *Achieving our Country*. Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, 1998. RORTY, R. *Forjar nuestro país. El pensamiento de izquierdas en los Estados Unidos del siglo XX*. Barcelona, Paidós, 1999, p. 32.

¹¹ RORTY, R. *Contingency, irony and solidarity*. New York, Cambridge University Press, 1989. RORTY, R. *Contingencia, ironía y solidaridad*. Barcelona, Paidós, 1991, p. 15.

dona, prescinde, descarta temas y problemas que fueron importantes para la filosofía anterior y clásica? Porque establecer (explícita o tácitamente un nuevo principio último de explicación es iniciar una nueva filosofía. Es ese principio el que nos permite calificar a los sistemas filosóficos: Si lo último válido asumido es la razón entonces ese sistema de filosofía será un *racionalismo*; si lo último válido de un sistema es la experiencia sensible, ese sistema será un *empirismo*; si lo es algo que trasciende la física o lo observable (Dios, el alma, el espíritu), nos hallaremos ante un sistema *metafísico*. Si el principio último de explicación asumido es la creencia en que nada es cognoscible con seguridad, estaremos ante un *agnosticismo*. Si lo único o último válido lo constituyen las ideas, nos hallaremos ante un sistema filosófico *idealista* (platónico, kantiano, berkeliano); si lo válido y principal es la realidad esto constituirá el principio de una filosofía *realista*. Una *filosofía*, en efecto, como sistema, no es más que el conjunto de consecuencias (para el ser del hombre, de la sociedad, de la moral, del conocimiento, etc.), derivables y derivadas de ese principio.

8. Rorty parece, por una parte, *abandonar* casi todos los principios de las filosofías anteriormente conocidas. Solo en un breve y reciente artículo¹² Rorty afirma abandonar, o aconseja a los demás abandonar (*We shall abandon*) lo siguiente:

- "Tenemos que renunciar a la idea de que hay obligaciones morales incondicionales y transculturales, enraizadas en una naturaleza humana no cambiante y ahistórica".
- "Hacer a un lado tanto a Platón como a Kant". "Nos negamos a hablar de cierta manera: la platónica".
- "Dejemos de utilizar la distinción entre encontrar y hacer, descubrimiento y e invención, objetivo y subjetivo".
- "Abandonar el proyecto filosófico tradicional de encontrar algo *estable* que sirva como criterio para juzgar los productos *transitorios*".
- "Dejar de distinguir entre lo absoluto y lo relativo".
- "Los pragmatistas hacemos caso omiso de las acusaciones de que somos 'relativistas' o 'irracionalistas' diciendo que esas acusaciones presuponen precisamente las distinciones que rechazamos".
- "Los pragmatistas ... no tenemos la necesidad de emplear la distinción realidad-apariencia, como así tampoco la existente entre lo encontrado y lo hecho. Tenemos la esperanza de reemplazar la primera por la distinción entre lo *más útil* y lo *menos útil*".

Nos hallamos, pues, ante una filosofía "abandonista". Conscientemente Rorty abandona otros puntos de vistas, otros valores, otros principios de filosofía. Expresamente Rorty se propone "dejar de hacer preguntas que se formularon en tiempos pasados"¹³. La práctica no debería llevarnos a perder tiempo buscando fundamentos que no existen. Hay que abandonar la búsqueda de fundamentos: "Quizás no hay ningún problema central o fundacional en filosofía"¹⁴. Incluso "no deberíamos preocuparnos más por la objetividad"¹⁵ y darnos por satisfechos con la intersubjetividad, esto es, con el intercambio de opiniones y el consenso más o menos parcial que surge a veces después de la discusión.

Rorty deja de lado también la imagen clásica de los seres humanos (como seres con una facultad de representarse el mundo: mente, inteligencia, razón) y de la filosofía como centrada en la epistemología (esto es, en los problemas del conocimiento)¹⁶. Este abandono se hace *sin angustias ni rencores, sin necesidad de discutir las razones del abandono*. Discutir los distintos principios de los diversos sistemas filosóficos supone admitir un su-

¹² RORTY, R. *Relativismo: el encontrar y el hacer* en PALTÍ, E. *Giro lingüístico e historia intelectual*. Bs.As., Universidad nacional de Quilmes, 1998, p. 295-315. Cfr. RESTAINO, F. *Filosofía e post-filosofía in America: Rorty, Bernstein, Mac Intyre*. Milano, Franco Angeli, 1990. MALACHOWSKY, A. *Reading Rorty*. Oxford, Basil Blackwell, 1990.

¹³ RORTY, R. *Verdad y Progreso*. O. C., p. 17, 23, 70, 108.

¹⁴ RORTY, R. *The linguistic Turn: Recent Essays in Philosophical Method*. Chicago, The University Press of Chicago, 1967. RORTY, R. *El giro lingüístico*. Barcelona, Paidós, 1990, p. 158.

¹⁵ RORTY, R. *Verdad y Progreso*. O. C., p. 18.

¹⁶ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 323.

perprincipio, común a todos ellos en al menos algún punto, y absoluto, con valor fuera y dentro de la historia humana, cosa que Rorty no admite. Desde el punto de vista pragmático, lo que importa no es pasarse la vida discutiendo y refutando posturas filosóficas pasadas, cuanto proponer nuevas utopías.

“No creo que las demostraciones de ‘incoherencia interna’ o de ‘relaciones de presuposición’ sirvan mucho para librarnos de las ideas o instituciones antiguas y malas. Por el contrario, esta liberación nos llega mediante la formulación de nuevas ideas brillantes, o visiones utópicas de nuevas instituciones gloriosas. En mi opinión, el resultado del pensamiento genuinamente original no es tanto refutar o subvertir nuestras creencias anteriores como ayudarnos a olvidarlas ofreciéndonos un sustituto de ellas. Considero que la refutación es signo de falta de originalidad”¹⁷.

9. Pues bien, Rorty abandona los principios de la filosofía clásica, ¿pero con qué criterio? ¿A partir de qué nuevo principio para su filosofía? El principio asumido es el de *la mayor o menor utilidad*, principio de *una filosofía pragmática* (πραγματικόν: lo apto para negocios, para lo factible, para la práctica).

La razón que ofrece Rorty, con la que desea justificar el abandono de los principios filosóficos anteriores, consiste en “que tenemos que resolver *problemas diferentes* de los que dejaron perplejos a nuestros predecesores”. Los problemas antiguos *carecen de interés y de utilidad* para Rorty y para los filósofos que él estima. Esto, sin más, justifica su abandono.

Antiguamente se discutían lógicamente los problemas, se los refutaba, si era necesario se recurría a sus orígenes históricos, pero se hacía patente la lógica contradicción de sus afirmaciones. Rorty asume otra actitud: lo que no interesa, porque no es útil, se abandona sin más.

Rorty estima, por otra parte, que esto es lo que todos los filósofos hicieron: Cada filósofo trató los problemas que para él eran útiles. El pragmatismo recontextualiza a sus predecesores, apreciando los aspectos pragmáticos de cada uno de ellos. Pero, frecuentemente, lo que fue *útil* para los predecesores, no lo es para los sucesores: “Nosotros tenemos diferentes objetivos, que serán mejor atendidos si empleamos un vocabulario diferente”¹⁸. Todo adquiere más o menos valor, según sea más o menos útil para el logro de los fines.

10. En este contexto, es asumido este *principio pragmático del interés y la utilidad como principio supremo*. El principio mismo no es criticable: por el contrario, él es criterio para toda crítica posterior. Este principio se asume porque es útil, y el pragmatista Rorty estima que es el principio que vale para todos los sistemas por igual, lo deseen reconocer o no. Como ha dicho Nietzsche, -a quien Rorty ve como un protopragmático, “buen anticartesiano, antirrepresentacionista y antiesencialista como Dewey”-, todos los demás principios o categorías de otras filosofías, pretendidamente fundantes de la razón, “no constituyen más que un recurso de una determinada raza o especie: *su única ‘verdad’ es la utilidad*”¹⁹.

Mas cualquiera advierte que lo que es *útil o pragmático* para uno puede no ser igualmente útil para otro o para otra época. La utilidad, en la concepción pragmática, se da dentro de una historia humana, en un espacio, en tiempo, en un contexto determinado y para fines determinados.

¹⁷ RORTY, R. *Essays on Heidegger and others*. Cambridge, Cambridge University Press, 1991. RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos. Escritos filosóficos 2*. Barcelona, Paidós, 1993, p. 171-172.

¹⁸ RORTY, R. *Relativismo: el encontrar y el hacer*. O. C., p. 303. Cfr. HALL, D. *Richard Rorty: Prophet and Poet of the New Pragmatism*. Albany, State University of New York Press, 1994.

¹⁹ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. O. C., p. 17,16. Cfr. CORNILL, J. *El poder de la mentira. Nietzsche y la política de la transvaloración*. Madrid, Tecnos, 1997, p. 69.

Pues bien, el contexto que asume Rorty es el de vernos como organismos, en una concepción darwinista, donde lo que importa no son las ideas, sino las creencias y “los mejores hábitos de acción para dar satisfacción a nuestros deseos”²⁰. Los *hombres son organismos con deseos*, no con ideas puras. Por ello, el hombre no es un idealista que hace esfuerzos para ponerse en contacto con la realidad exterior; sino un realista y práctico utilizador de herramientas siempre en contacto con la realidad.

“Los pragmatistas tienen la esperanza de romper con la imagen que, en palabras de Wittgenstein, ‘nos mantiene cautivos’, la imagen cartesiano-lockeana de una mente que procura ponerse en contacto con una realidad exterior a ella. De modo que (los pragmatistas) comienzan con una descripción darwiniana de los seres humanos como animales que hacen los máximos esfuerzos para manejarse con el medio ambiente: los máximos esfuerzos para elaborar herramientas que les permitan experimentar más placer y menos dolor. Las palabras se encuentran entre las herramientas desarrolladas por estos animales inteligentes”²¹.

La imagen griega, cartesiana y lockeana de la mente, donde la verdad y la realidad, fueron dos preocupaciones fundamentales, fue útil hasta la Modernidad, pero no lo es en la Posmodernidad. Los problemas que afectaron a los griegos no son los problemas que afectan a los pragmatistas.

11. Según la concepción pragmática, detrás de cada acción espontánea no hay una razón o idea que la legitima. *La acción da origen a las ideas, y no son las ideas las que originan la acción*. Las ideas lógicas y objetivas, los principios, las leyes sociales son productos tardíos de un logro lento y frágil de la humanidad. Primero es la acción acompañada de deseos y esos deseos no tienen un fundamento filosófico previo. Estos deseos no son innatos ni sobrenaturales: son históricos. Los deseos no son racionales (ni irracionales); hay que abandonar este dilema: “por esa razón no me parece que el término ‘racional’ sea útil en ese ámbito”²².

El pragmatismo no se presenta como una filosofía de fundamentación sino de acción. No expresa una fundamentación decisiva; no conlleva la última y fundamental verdad, sino un tránsito a la acción eficaz y útil, considerada la única que vale la pena: “Un tránsito de la filosofía a la política como instrumento adecuado del amor”²³.

El pragmatismo de Rorty no es individualista, sino social. Esto hace que Rorty, aunque aprecie a Heidegger, nunca no lo ha visto como superior al pragmatista Dewey.

“He leído a Heidegger *según mi propia perspectiva*, de tendencia deweyana. Pero leer a Heidegger de este modo no es más que hacerle lo que él hizo a todos los demás, y hacer lo que no puede dejar de hacer ningún lector de nadie. No tiene objeto sentirse culpable o desagradecido por ello. Heidegger ignora alegremente, o interpreta de forma violenta, gran parte de la obra de Platón y Nietzsche, presentándose a sí mismo como un respetuoso oyente de la voz del Ser escuchada en sus palabras. Pero Heidegger supo lo que quería escuchar de antemano. Quería escuchar algo que hiciese decisiva su propia posición histórica, haciendo terminal a su propia época histórica”²⁴.

²⁰ RORTY, R. *Relativismo: el encontrar y el hacer*. O. C., p. 306.

²¹ RORTY, R. *Relativismo: el encontrar y el hacer*. O. C., p. 303. RORTY, R. *Dewey between Hegel and Darwin* en ROSS, D. (Comp.) *Modernism and the Human Sciences*. Baltimore, John Hopkins University Press, 1994. RORTY, R. *Searle and the Secret Power of the Brain* en *The Behavioral and Brain Sciences*, 3 (1980), p. 417-446.

²² RORTY, R. *Relativismo: el encontrar y el hacer*. O. C., p. 313. Cfr. PÉREZ DE TUDELA, J. *El pragmatismo americano: Acción racional y reconstrucción del sentido*. Madrid, Cincel, 1998.

²³ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. O. C., p. 77.

²⁴ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. O. C., p. 77. Cfr. CAPUTO, J. *The Thought of Being and the Conversation of Mankind: The Case of Heidegger and Rorty* en *Review of Metaphysics*, 1983, nº 36, p. 661-685. ASHER, L. *Heidegger, Rorty and Possibility of Being* en MERILL, R. (Comp.) *Ethics/Aesthetics: Post-Modern Positions*. Washington D.C., Maisey Press, 1988.

Superar el giro lingüístico en un pragmatismo historicista

12. Para algunos, el pragmatismo es una filosofía superficial, propia de un país inmaduro (B. Russel); para otros, es la filosofía de la democracia (J. Dewey). Según Rorty, el *pragmatismo* puede y debe ser independiente de la opinión que nos hagamos de la democracia y de los Estados Unidos²⁵.

De hecho, los primeros escritos de Rorty estuvieron enfocados principalmente al giro lingüístico que había padecido entonces la filosofía. La filosofía se había centrado en el lenguaje. El mundo, objeto de estudio de la filosofía, era el mundo del lenguaje humano.

“Resulta bastante plausible la imagen de que la filosofía antigua y medieval se ocupa de las *cosas*, la filosofía del siglo XVII al XIX de las *ideas*, y la filosofía contemporánea ilustrada de las *palabras*”.²⁶

La filosofía del lenguaje se preocupó, primeramente, por el significado y el sentido de las palabras. Fue ante todo un positivismo lógico. Las palabras tenían un sentido cuando se apoyaban en algo positivo, sensorialmente constatable. Pero, en un segundo momento, esta filosofía concibió al lenguaje como un juego. El significado del mundo se basaba en el lenguaje (o los lenguajes) y éstos poseían una estructura relacional y convencional.

Pero la filosofía analítica estaba aún centrada en los significados, en los problemas del conocimiento -o como se expresa Rorty, en la epistemología-. Ahora bien, Rorty, ya en 1979, abandona los problemas del significado, pero no el método (deconstructivo) de la filosofía analítica. Como la filosofía analítica del lenguaje había *desconstruido* el mundo antiguo, medieval y moderno para darle un nuevo significado a los lenguajes, Rorty advertirá que debe abandonar la filosofía del lenguaje, centrada en los significados, y volcarse de lleno al *pragmatismo*, donde la palabra no es un significado sino *una herramienta de acción*²⁷.

El pragmatismo ha tenido un giro lingüístico, pero en el sentido superador que ha necesitado cambiar de lenguaje y cambiar el sentido del lenguaje. Precisamente porque los problemas no existen en sí mismos, sino que se construyen, con un lenguaje apropiado a su tiempo y circunstancias, por ello, los problemas “se hacen, son artificiales y no naturales, y pueden deshacerse utilizando *un vocabulario diferente* del empleado por la tradición filosófica”²⁸.

Pero adviértase bien que no se trata de un nuevo vocabulario para *representar* la realidad de un modo diferente, sino de un *uso diverso de herramientas para manejarse con el medio*. Hay racionalidad y autoridad epistemológica (conocimiento con valor) por referencia a lo que una sociedad, a través del lenguaje, nos permite decir. Esto podría llamarse un *conductismo epistemológico* y constituye una especie de *holismo* (de unidad que hace innecesario las distinciones, porque se vuelven inútiles). Si entendemos las reglas de un

²⁵ RORTY, R. *Hoffnung Statt Erkenntnis: Eine Einführung in die Pragmatische Philosophie*. Viena, Passagen Verlag, 1994. RORTY, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*. Bs. As., FCE, 1997, p. 9. RORTY, R. *Norteamericanismo y pragmatismo en Isegoría*, 1993, n° 8, p. 5-25. RORTY, R. *Pragmatism, Davidson and Truth* en LEPORE, E. (Comp.) *Truth and Interpretation of Donald Davidson*. Oxford, Blackwell, 1984. RORTY, R. *Dewey between Hegel and Darwin* en ROSS, D. (Comp.) *Modernism and the Human Sciences*. Baltimore, John Hopkins University Press, 1994. NILSEN, K. *Scientism, Pragmatism, and the Fate of Philosophy* en *Inquiry*, 1986, n° 3, p. 277-304. SLEEPER, R. *The necessity of Pragmatism. John Dewey's Conception of Philosophy*. London, York University Press, 1986.

²⁶ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 242. Cfr. GARTON, A. *Interacción social y desarrollo del lenguaje y la cognición*. Barcelona, Paidós, 1994.

²⁷ Cfr. RORTY, R. *Respuesta a Simon Critchley* en MOUFFE, C. (Comp.) *Desconstrucción y pragmatismo*. Bs. As., Paidós, 1998, p.87-96. RORTY, R. *Derrida on Language, Being and Abnormal Philosophy* en *Journal of Philosophy*, 74 (1977), p. 671-681. RORTY, R. *Desconstruction and Circumvention* en *Critical Inquiry*, 1983, n° 11, p. 1-23. RORTY, R. Y otros. *Notas sobre desconstrucción y pragmatismo* en MOUFFE, C. (Comp.) *Desconstrucción y pragmatismo*. Bs. As., Paidós, 1998, p. 35-44.

²⁸ RORTY, R. *Relativismo: el encontrar y el hacer*. O. C., p. 302. RORTY, R. *Desconstruction and Circumvention* en *Critical Inquiry*, 1983, n° 11, p. 1-23.

juego lingüístico (de un lenguaje), ello es todo lo que necesitamos entender para manejarlos en una sociedad, sin otros fundamentos metafísicos²⁹. El *conductismo epistemológico* no tiene nada que ver con Watson, el clásico autor del conductismo biológico. El conductismo epistemológico afirma que *el conocimiento se conoce a través de la conducta* del sentido común: no tiene más nada que decir en relación con el conocimiento y la verdad. Podría llamarse simplemente *pragmatismo*³⁰.

13. Pero admitido el *pragmatismo* (πράσσω: hacer, realizar; πραγματεία: actividad útil, ocupación, negocio) como *filosofía fundada en idea de que la acción útil genera la idea y no a la inversa*, y si esa acción es el principio supremo de explicación filosófica, entonces todos los términos tradicionales y fundamentales de la filosofía tradicional cambian de sentido. La verdad y la felicidad humanas, por ejemplo, no difieren de la utilidad³¹. El pragmatista no intenta justificar sus metáforas con argumentos filosóficos, afirmando haber descubierto una verdad. No cree que haya naturalezas de esto o aquello por descubrir; “en cambio, al igual que Dewey, cuenta relatos” que él cree útiles³². El relato de la filosofía pragmatista de Rorty tiene, sin embargo, algo de *utopía pragmática*: sugiere maneras, con cierta ironía, acerca de crear conjuntamente una sociedad universal, con encuentros libres y abiertos, capaz de crearse a sí misma, con experiencias más ricas, más experimentadas y menos penosas, de valores opuestos, al modo de las instituciones de Occidente liberal, con más tolerancia y menos sufrimiento innecesario³³.

Este filósofo estima que es deseable, aunque utópico, por ejemplo, una *solidaridad* en el contexto de una utopía liberal posmoderna: posmetafísica y posreligiosa.

Esta utopía liberal no se fundamenta en argumentos, sino en la “capacidad imaginativa” de ver a los extraños como compañeros en el sufrimiento. “La solidaridad no se descubre, sino se crea por medio de la reflexión” a través de la sugestión. Para crearla es necesario aumentar nuestra sensibilidad en los detalles particulares del dolor y de la humillación de seres humanos desconocidos por nosotros.

Para generar esta sensibilidad, no se requiere del pensamiento teórico, sino de descripciones detalladas que nos hagan ver cómo son los que sufren, de modo que no podamos decir: “No lo sienten como lo sentiríamos nosotros”³⁴. Esta no es una tarea de la filosofía; es más, habrá que *abandonar la filosofía* y acercarse a la novela, la cual es más útil en los tiempos posmodernos que la filosofía, si la entendemos como razonamiento riguroso que busca la verdad.

Estas descripciones se logran con géneros como la etnografía, el informe periodístico, los libros de historietas, el drama documental, y en particular con las novelas. Éstos son hoy los instrumentos útiles a la humanidad que mueven y conmueven, y producen cambios.

“Esa es la razón por la cual la novela, el cine y la televisión poco a poco, pero ininterrumpidamente, han ido reemplazando al sermón y al tratado como principales vínculos de cambio y de progreso moral”³⁵.

Cada filosofía es un vocabulario final, un sistema de indicaciones para la acción,

²⁹ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 265. RORTY, R. Y otros. *Notas sobre desconstrucción y pragmatismo* en MOUFFE, C. (Comp.) *Desconstrucción y pragmatismo*. Bs. As., Paidós, 1998, p. 35-44.

³⁰ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 166. Cfr. LEIVA MARTÍNEZ, G. *El neopragmatismo de Richard Rorty en Revista de Filosofía*, 1998, n° 93, p. 355-409.

³¹ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 12.

³² RORTY, R. *Objectivity, relativism, and truth. Philosophical papers*. Volumen 1. Cambridge, Cambridge University Press, 1991. RORTY, R. *Objetividad, relativismo y verdad. Escritos filosóficos 1*. Barcelona, Paidós, 1996, p. 118.

³³ RORTY, R. *Objetividad, relativismo y verdad*. O. C., p. 287-288. RORTY, R. *Solidarity or Objectivity?* En RACHMAN, J.-WEST, C. (Comp.) *Post-analitical Philosophy*. New York, Columbia University Press, 1985.

³⁴ RORTY, R. *Contingencia, ironía y solidaridad*. O. C., p. 18.

³⁵ RORTY, R. *Contingencia, ironía y solidaridad*. O. C., p. 18. Cfr. CEBRIÁN, M. *La interpretación de los mensajes televisivos por la infancia en Comunicación, Lenguaje y Educación*, 1993, n. 18, p. 67-80. PORCHER, L. *Télévision, culture, éducation*. Paris, Collin, 1994.

que no tiene justificación en sí mismo; sino que se lo usa como una *herramienta para actuar*. La filosofía pragmática ha abandonado la idea de que su función es representarse el mundo y justificar esta representación. Lo único que explica las cosas es la utilidad, las realizaciones, no las elucubraciones acerca del ser de las cosas: el mundo se explica con lo que se hace, no con lo que se piensa. Heidegger, por ejemplo, cree que lo que ha perdido la filosofía es el ser (en sí mismo y como fundamento del pensar y de las cosas). Pero como lo único que no se puede hacer es hablar a la vez todos los lenguajes posibles, entonces lo que se ha olvidado es que no hay un único lenguaje posible, una única filosofía. Se ha olvidado que las cosas son lo que hacemos con ellas y, en particular, el nombrarlas con utilidad para nuestros deseos.

“¿Qué se olvida cuando olvidamos la ‘apertura del ser’? La respuesta de Heidegger, conocida aunque poco útil, es el ‘Ser’. Una respuesta algo más compleja y útil es ésta: que fue el Dasein (el hombre existente) utilizando el lenguaje el que dejó ser en un primer momento a los seres”³⁶.

14. Urgía pues realizar un giro lingüístico superador de la filosofía analítica, en la concepción de la filosofía y *retornar al pragmatismo en el clima posmoderno*. Rorty se ha propuesto desconstruir la pseudonecesidad lógica de cimentar o fundamentar la filosofía en argumentos o en un confort metafísico que remitía a un más allá no constatable e inútil en la práctica.

La filosofía no tiene privilegios, no es un ámbito cultural con una facultad especial para encontrar la verdad. El filosofar es una práctica social, *una práctica de conversación* dentro de la propia comunidad cultural de pertenencia. Debemos, por lo tanto, “abandonar la idea del filósofo en cuanto persona que conoce algo sobre el conocer que ningún otro conoce”³⁷. Esto significa que el filósofo no tiene un lugar privilegiado en el contexto de la cultura integral, de los demás participantes de la conversación cultural.

El *pragmatismo* es entonces la filosofía de personas que usan útilmente el lenguaje como una herramienta para actuar (donde las palabras no son mucho más que un nombre) y para satisfacer sus deseos, desde una posición situada socioculturalmente en la sociedad posmoderna, liberal burguesa del área nordatlántica. El pragmatismo utiliza pues del giro lingüístico el *nominalismo metódico*, para defender la tesis de que las palabras no significan principalmente; sino son ante todo herramientas de acción, indicadores de usos de acciones.

“En el sentido que yo habré de usar este término, el *nominalismo metódico* es la creencia en que todas las preguntas que los filósofos se han hecho sobre conceptos, universales subsistentes o ‘naturalezas’ que: a) no pueden ser contestadas mediante investigación empírica sobre la conducta o las propiedades de los particulares subsumidos bajo tales conceptos universales o naturalezas, y que b) pueden ser respondidas de algún modo, pueden serlo contestando preguntas sobre el uso de expresiones lingüísticas, y de ninguna otra manera”³⁸.

15. Pero la filosofía *no puede creerse liberadora* de las condiciones sociales, culturales o económicas de la sociedad. La filosofía no tiene tanto poder.

Al filósofo solo le cabe una *actitud irónica*, esto es, escéptica sobre cualquier tarea

³⁶ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. O. C., p. 72. Cfr. RORTY, R. *Truth and Progress: Philosophical Papers III*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998. RORTY, R. *Can American Egalitarianism Survive a Globalized Economy* en *Business Ethics Quarterly*, 1999, Special Issue, p. 1-6. RORTY, R. *La odisea del siglo que viene* en *Clarín*, (Bs. As.), 7/3/99, p. 8-9. LAURIE, P. *Heidegger's Nothing and the True Nothing* en *Diálogos*, 1993, n. 62, p. 131-138. VATTIMO, G. *Essere, storia e linguaggio in Heidegger*. Torino, Filosofia, 1963.

³⁷ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 353. Cfr. CAPUTO, J. *The Thought of Being and the Conversation of Mankind: The Case of Heidegger and Rorty* en *Review of Metaphysics*, 1983, n° 36, p. 661-685. COMAY, R. *Interrupting the Conversation: Notes on Rorty* en *Telos*, 1986, n°3, p. 119-131.

³⁸ RORTY, R. *El giro lingüístico*. O.C., p. 67. Cfr. APEL, K. *Significado lingüístico. Verdad y validez normativa* en *Tópicos* (Santa Fe), 1994, n. 2, p. 7-57.

de fundamentación. Rorty ha separado la esfera privada de la pública estructurada. La filosofía no incide sobre esta última.

Según Rorty, la historia de la filosofía está marcada por dos estrategias: a) la práctica de discutir con los filósofos precedentes; y b) los intentos de hacer de la filosofía una ciencia o un conocimiento seguro, "una disciplina en la que hubiera procedimientos de decisión reconocidos universalmente para probar tesis filosóficas"³⁹. Por su parte, Rorty estima que: a) no estamos forzados a filosofar a la manera tradicional (buscando fundamentos, con preguntas que, tal como se plantean, no tienen respuestas); b) no deberíamos hacer preguntas si no podemos ofrecer criterios para dar respuestas satisfactorias a esas preguntas; c) la filosofía debe abandonar la tarea de fundamentar, de buscar conocimientos seguros, de pretender tener un lugar privilegiado en la cultura de una sociedad, d) la filosofía tiene pues una función *irónica* (escéptica ante tales pretensiones).

"El *ironista es nominalista e historicista*. Piensa que nada tiene una naturaleza intrínseca, una esencia real"⁴⁰. Advierte que cada filosofía es un léxico o vocabulario último, pero al investigar sabe que no llegará mucho más allá de los juegos del lenguaje de su propia época. El proceso de socialización lo convirtió en un ser humano al darle un lenguaje, pero le inquieta que "pueda haberle dado el lenguaje equivocado y haberlo convertido con ello en la especie humana errónea de ser humano". No se puede salir del lenguaje para compararlo con otra cosa: estamos inmersos en la contingencia y en la historicidad de ese lenguaje⁴¹.

16. Más concretamente, en nuestro siglo, se han dado *tres respuestas importantes* a la pregunta acerca de *qué es la filosofía*:

- A) La primera ha sido la del filósofo Husserl que ha pretendido hacer de la filosofía una *ciencia estricta* ("la filosofía como ciencia de los verdaderos principios", como "ciencia universal del mundo, un saber universal, definitivo, una totalidad de las verdades").
- B) B) La segunda respuesta ha sido la de tipo heideggeriana que considera los logros filosóficos como *logros poéticos, creadores*, pero solo interpretativos.
- C) La tercera propuesta es la pragmatista que "considera que la tradición ha de utilizarse igual que se utiliza *una bolsa de herramientas*"⁴². De estas herramientas conceptuales (que consisten en nombres y usos), algunas tienen prestigio y utilidad, otras ya carecen de uso y simplemente pueden desecharse. El Marxismo, al que Rorty ha sido afecto, ha sido, en su concepto, un mal pragmatismo⁴³.

Mas ¿por qué razón se puede o debe *ser pragmatista*? Rorty responde que esta razón se halla en que lo único que conocemos con seguridad son *nuestros deseos, lo que queremos realizar*.

"La única cosa de la que podemos estar seguros es de qué queremos. La única cosa realmente evidente para nosotros son nuestros propios deseos.

Esto significa que la única forma en que podemos seguir la empresa de Platón es volvernó pragmatistas: identificar el sentido de la vida con obtener lo que se desea, con imponer nuestra voluntad. La única cosmología que demos afirmar con certeza nos recomendó Platón es nuestra propia cosmovisión (comunitaria o individual), nuestra forma de disponer las cosas para su manipulación, la forma que dictan nuestros deseos"⁴⁴.

17. Otra forma en que Rorty ha clasificado a los filósofos ha sido en dividirlos en dos

³⁹ RORTY, R. *El giro lingüístico*. O.C., p. 47.

⁴⁰ RORTY, R. *Contingencia, ironía y solidaridad*. O. C., p. 92. Cfr. FORNET-BETANCOURT, R. *Aprender a filosofar desde el contexto del diálogo de las culturas* en *Revista de Filosofía*, 1997, nº 90, p. 365-382.

⁴¹ RORTY, R. *Contingencia, ironía y solidaridad*. O. C., p. 93.

⁴² RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. O. C., p. 25.

⁴³ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. O. C., p. 26, nota 3. CARRASCO, E. *La filosofía y su especificidad* en *Revista de filosofía* (Universidad de Chile), 1991, Vol. 37-38, p. 71-83.

⁴⁴ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. O. C., p. 52.

grandes categorías.

- A) Los grandes *filósofos sistemáticos*: estos *construyen* y dan argumentos; construyen para la eternidad; creen ser objetivos, llegar a la verdad.
- B) Los *filósofos edificantes* (entre los que se incluye) *destruyen* en beneficio de la propia generación; "son reactivos, y presentan sátiras, parodias, aforismos. Saben que su obra perderá vigencia cuando pase el período contra el que están reaccionando. Son intencionalmente perisféricos"⁴⁵. Ellos deben criticar la misma idea de tener una opinión, y al mismo tiempo abandonar tener una opinión sobre tener opiniones. Su filosofía es más una conversación que una investigación, donde la verdad se subordina a la edificación, cuya tarea consiste en ayudar a "evitar el autoengaño de pensar que poseemos una naturaleza profunda, oculta, metafísicamente significativa que nos hace 'irreductiblemente' diferentes de los tinteros o de los átomos"⁴⁶. Indudablemente, los filósofos edificantes dicen que los filósofos sistemáticos no son filósofos; y estos dicen lo mismo de los filósofos edificantes como Nietzsche o Heidegger.

La filosofía "no es una especie natural" de conocimiento. Ella puede ser reformulada. Más bien que ocupar un área privilegiada de la cultura, se encarga de metaproblemas conceptuales desechados por otras disciplinas especiales, de la colisión entre ideas viejas y nuevas, competencia de los intelectuales más originales, diletantes e imaginativos del momento⁴⁷. Pero se trata de una competencia, *no para criticar y desechar como incorrecta alguna filosofía*, sino de creaciones para *dar posibilidad a opciones*. Las filosofías, como las culturas, son léxicos cerrados, mundos más o menos coherentes, reinterpretables; pero no son verdaderos o falsos, puesto que no hay nada fuera de esos lenguajes que los pueda juzgar.

"Para nosotros, los ironistas, nada puede servir para una crítica de un léxico último salvo otro léxico semejante, no hay respuesta a una redescrición salvo una re-re-redescrición. Como más allá de los léxicos nada hay que sirva como criterio para elegir entre ellos, en la crítica se trata de considerar ésta y aquella figura, no para comparar a ambas con el original"⁴⁸.

18. El pragmatismo, sostiene Rorty, "comienza a partir del naturalismo darwinista, a partir de una concepción de los seres humanos como productos fortuitos de la evolución", socializados por los lenguajes. Lo que queda son muchas filosofías, esto es, lenguajes últimos⁴⁹.

Sin embargo, optar por el pragmatismo implica, según Rorty, abandonar especulaciones teóricas inútiles y bogar por un mundo mejor. "Si hay algo distintivo en el *pragmatismo* es que sustituye las nociones de 'realidad', 'razón' y 'naturaleza' por la noción de un futuro humano mejor"⁵⁰.

Rorty rechaza abiertamente la metafísica. Rorty ha optado por admitir que lo real tiene un aspecto *histórico y positivo*: es lo que tiene una historia realizada por el hombre; lo que se determina en un lugar y contribuye (biológica o culturalmente) al futuro de una especie más compleja e interesante. "La metafísica, por el contrario, está relacionada con el intento de reemplazar la apariencia con la realidad"; "metafísica significa el intento de

⁴⁵ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 334. Cfr. GOMILA BENEJAN, A. *Tras la pragmática intencionalista en Theoría. Revista de Teoría, historia y fundamentos de la ciencia*, 1998, n° 31, p. 33-49.

⁴⁶ RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 337. Cfr. CORNILL, J. *El poder de la mentira. Nietzsche y la política de la transvaloración*. Madrid, Tecnos, 1997.

⁴⁷ RORTY, R. *La historiografía de la filosofía: cuatro géneros* en RORTY, R. - SCHNEEWIND, J. - SKINNER, Q. *Philosophy in History*. Cambridge, University Press, 1984. RORTY, R. - SCHNEEWIND, J. - SKINNER, Q. *La filosofía en la historia. Ensayos de historiografía de la filosofía*. Barcelona, Paidós, 1990, p. 86.

⁴⁸ RORTY, R. *Contingencia, ironía y solidaridad*. O. C., p. 98.

⁴⁹ RORTY, R. Y otros. *Notas sobre desconstrucción y pragmatismo* en MOUFFE, C. (Comp.) *Desconstrucción y pragmatismo*. Bs. As., Paidós, 1998, p. 40. Cfr. NILSEN, K. *Scientism, Pragmatism, and the Fate of Philosophy in Inquiry*, 1986, n° 3, p. 277-304.

⁵⁰ RORTY, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*. O. C., p. 13.

ofrecer el conocimiento de lo que la ciencia no puede conocer”⁵¹.

En la concepción tanto del pragmatismo clásico, como del neopragmatismo, no se cree “que haya una manera en que las cosas realmente son”. Por eso, estos pragmatismos reemplazan la distinción apariencia-realidad por una distinción entre *descripciones menos útiles y más útiles* del mundo y del hombre. Más útiles para crear un mundo mejor, o en crecimiento, esto es, con más variedad y libertad; lo que significa un futuro más democrático, sabiendo que la democracia es “el darwinismo generalizado”.

No hay una finalidad humana especificable a priori, “como los primeros mamíferos no pudieron especificar en qué aspectos eran mejores que los moribundos dinosaurios”. Este crecimiento biológico y cultural, tomado al modo darwiniano, “es en sí mismo el único fin moral”. El punto de llegada es incierto, abierto; “lo que importa es la perspectiva”, lo que se elige. La realidad es un término de elección⁵².

Algunas observaciones

19. La filosofía es objeto de discusión y de reflexión para ella misma⁵³.

Antiguamente se esperaba que la filosofía posibilitara conocer de cada cosa, con la exactitud, la naturaleza de los objetos en cuestión⁵⁴. Hoy se duda que haya una naturaleza para las cosas y que podamos ser exactos respecto de ella. Hasta la época moderna, la idea de un *saber universal, totalizante, arquitectónico* (donde se capta el todo, sus principios y sus partes en sus mutuas relaciones) parecía ser un índice del carácter filosófico de una cuestión. Mas la época moderna y posmoderna, al introducir la libertad, la fragmentariedad, la constructividad, el crecimiento demográfico explosivo, la subjetividad, la utilidad, ha iniciado la *época de la sospecha* de todos y de todo. La sobrevivencia se impuso como valor primero, relegando el valor del conocimiento y de la verdad.

Las grandes masas no han tenido ni posibilidades, ni tiempo ni ganas de estudiar como son las cosas: sus preocupaciones fueron existenciales. Todavía estaban preocupadas o más bien desesperadas, en la primera parte del siglo XX, por el sentido de la vida. Un existencialista como Maurice Blondel afirmaba: “Para el hombre, en efecto, la vida no sería vida si no tuviera el pensamiento, como tampoco el pensar ajeno a la vida sería propiamente pensar”⁵⁵. Más la misma “existencia” de los filósofos existencialistas, quedó reducida o bien a un tratamiento abstracto (Jasper, Bondel, Heidegger) o bien a algo carente de sentido (Sartre, Camus), si tenemos presente que en ese período se gestan las más grandes, crueles y maníacas guerras mundiales para la repartición del mundo.

20. La filosofía *fue perdiendo sus objetos de estudio*, reducidos cada vez más a ser objetos empíricos retomados por las diferentes ciencias: la *mente humana* (que pasó a manos de los médicos, neurólogos, psicólogos), la *sociedad* (hoy en manos de los sociólogos), la

⁵¹ RORTY, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*. O. C., p. 14. RORTY, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. O. C., p. 346. Cfr. BUGOSSI, T. *El Evidente velado. Metafísica antrópica y hermenéutica*. Villa María, Convivio Filosófico Ediciones, 1996.

⁵² RORTY, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*. O. C., p. 14, 15, 18. Cfr. RORTY, R. *Dewey between Hegel and Darwin* en ROSS, D. (Comp.) *Modernism and the Human Sciences*. Baltimore, John Hopkins University Press, 1994. DAROS, W. R. *La autonomía y los fines de la educación*. Rosario, Ediciones CERIDER, 1997, p. 25-31.

⁵³ KÖRNER, St. *¿Qué es filosofía?* Barcelona, Ariel, 1995. RUSSEL, B. *Los problemas de la filosofía*. Barcelona, Labor, 1981. MERLEAU-PONTY, M. *Elogio de la filosofía*. Bs.As., Nueva Visión, 1975. VIDAL, H. *Fundamentos de la filosofía*. Bs. As, Huemul, 1978. DIDLTHEY, W. *La esencia de la filosofía*. Bs. As., Losada, 1960. DARÓS, W. *¿Es ciencia la filosofía?* En DARÓS, W. R. *Razón e inteligencia*. Genova, Studio Editoriale di Cultura, 1984, p. 9-47. DARÓS, W. *Posibilidad, límites y valor de la metafísica desde la perspectiva de la ciencia en Metafísica e scienze dell'uomo*. Actas del VII Congreso Internacional. Roma, Borla, 1982, Vol. 1, p. 217-229. ARÓSTEGUI, A. *La lucha filosófica*. Madrid, Marsiega, 1975. BOZZETTI, J. *Qué es la filosofía*. Bs. As., Difusión, 1971. CONFORD, F. *La filosofía o escrita*. Barcelona, Ariel, 1994. SCHELER, m. *La esencia de la filosofía*. Bs. As., Bs.As., 1976. BOCHENSKI, J. *Introducción al pensamiento filosófico*. Barcelona, Herder, 1995. ALTHUSSER, L. *Curso de filosofía para científicos*. Barcelona, Planeta, 1995. GRAMSCI, A. *Introducción al estudio de la filosofía*. Barcelona, Crítica, 1995. DANTO, A. *Qué es filosofía*. Madrid, Alianza, 1997.

⁵⁴ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*, I, 1094 b 25.

⁵⁵ BONDEL, M. *El punto de partida de la investigación filosófica*. Barcelona, Herder, 1967, p. 77.

política (asumida por los politólogos), la *ética* (hecha una cuestión de derechos positivos). Ya que *a la filosofía no le queda ninguna región de la realidad*, asumió estudiar el tema de los "valores", los cuales en la posmodernidad parecen haberse *evaporados* en los efluvios de los grandes mensajes.

"¿Qué queda, pues, que podamos estimar como tema aceptable de investigación filosófica? No hay más remedio que concluir que lo filosófico no es 'aquello de lo que se trata', sino el modo de tratarlo. La filosofía se convierte así en un 'modo de ver' y en un 'punto de vista' "⁵⁶.

21. En este clima posmoderno, *Rorty* propone asumir una filosofía desde el punto de vista *antiesencialista, nominalista, historicista, pragmática y posmoderna*. En otras palabras, el filosofar y la filosofía tienen sentido dentro de este mundo, difícilmente manejable, y su historia humana, con creciente y exorbitante crecimiento de impacto informativo, en donde la mente no llega a saber lo que son las cosas, ni a conocer las esencias de las mismas, sino a aplicarles nombres (nominalismo) diversos en el transcurrir del tiempo (historicismo), útiles para el uso que hacemos de ellas (pragmatismo), pero sin fundamento (posmodernismo) en la esencia de la cosa (antiesencialismo).

En este contexto, *Rorty* tampoco aprecia mucho las aportaciones que puede hacer el llamado conocimiento científico o "la ciencia". Nuestra cultura se ha centrado en una visión del *conocimiento obsesionado por la búsqueda de certeza y representación exacta*, que *Rorty* aconseja abandonar. Es necesario *abandonar la idea de mente* como de algo que existe por sí con una capacidad de *captación verdadera y segura* de lo que son las cosas: *Rorty* no ve en este intento más que el deseo que poseen algunos hombres de *evadirse de este mundo y de su inseguridad*, dado su contingencia.

Para *Rorty*, pues, la filosofía es un conocimiento que no tiene ningún privilegio: es histórico y contingente, como el hombre mismo; es un conocimiento que no tiene nada de metafísico y solo posee -como todo conocimiento- un valor de uso o de utilidad. Para este filósofo, no existe *algo real y en común* entre todos los seres humanos, algo así como "la naturaleza humana" que nos dé un valor objetivo y universal para nuestro conocer y nuestro actuar. Los últimos siglos de filosofía nos están enseñando a sustituir la búsqueda de la verdad por la búsqueda de la libertad, como meta del filosofar.

22. ¿Más en qué funda *Rorty* su principio filosófico de que solo vale lo útil y práctico (pragmatismo)? *Rorty* afirma que *su principio es más útil que los otros principios* de otras filosofías, las cuales traen más problemas que soluciones a la vida humana. Es decir el principio del pragmatismo *se fundamenta en sí mismo*: en su pragmaticidad, cosa que los otros principios no pueden lograrlo y se enredan en principios poco útiles, por no decir inútiles (como la búsqueda de la verdad, de la realidad, de la razón, o en la trascendencia poniéndose en el lugar de Dios, como si fueran el ojo de Dios).

Admitido el pragmatismo posmoderno, (esto es, que no busca fundamento para presentarse, pues la *utilidad* es su propia carta de presentación), solo cabe abandonar las ideas y filosofías del pasado: abandonar la forma platónica de pensar, abandonar la trascendencia; abandonar la idea de mente como lugar privilegiado para captar lo que es la esencia de una cosa; abandonar tantas distinciones antiguas (como la de cuerpo y alma, de objetivo y subjetivo, de absoluto y relativo, lo cultural y lo transcultural, lo histórico y lo trascendente, lo racional y lo irracional, la realidad o la apariencia, etc.) que *son poco útiles* porque *traen más problemas que soluciones*. Ante estas distinciones, al parecer válidas para muchos filósofos, solo cabe, según *Rorty*, una actitud irónica, esto es, escéptica.

23. *Rorty* se horrorizaría si le pidiéramos un principio último de su filosofía que fuese

⁵⁶ FERRATER, MORA, J. *La filosofía actual*. Madrid, Alianza, 1996, p. 120.

evidente, pues, en este caso, "será la tarea de la filosofía la acreditación de ciertas afirmaciones en la evidencia"⁵⁷. No obstante, la idea de *utilidad* cumple *tácitamente* en su filosofía este requisito. Para Rorty es evidente el valor de la idea de utilidad.

Su filosofía "abandonada" se justifica, pues, en el principio de su filosofía pragmática posmoderna: la *utilidad*, sin que éste necesite a su vez que se lo fundamente. La filosofía no posee ningún problema "central o fundacional en filosofía"⁵⁸: es, en todo caso, la defensa de una actitud práctica ante la vida humana y a favor de la vida humana. La mejor filosofía es aquella que mejor busca suprimir prácticamente el dolor innecesario en la vida humana.

Sin angustias ni rencores, y sin buscar un superprincipio que requiera mucha teoría, para el pragmatismo posmoderno de Rorty, la única "*verdad*" es la *utilidad*⁵⁹. Con esto no se hace nada raro, sino lo que hace todo el mundo: tratar darwinianamente (esto es, con todo los medios prácticos) de sobrevivir.

La lectura, que Rorty hace de la *historia de la filosofía*, parece darle la razón: la filosofía fue primeramente una filosofía que discutía sobre *ideas*, luego sobre *palabras*, hoy es una filosofía de la *práctica útil*. En todo caso se discute aún hoy de las ideas y de las palabras en cuento y en tanto esto es *pragmático, útil* para evitar el dolor innecesario. Mas esto es parte de la *utopía pragmática, liberal, burguesa e irónica*: pensar en una sociedad con más tolerancia y menos sufrimiento innecesario⁶⁰.

Y en última instancia, ¿por qué ser pragmático? Porque "lo dictan nuestros deseos"⁶¹. Siempre se puede reinterpretar las filosofías de acuerdo a ellos y re-re-nombrarla, o re-re-describirla, cuantas veces sea conveniente, de acuerdo a un vocabulario último acorde con los mismos. ¿Porque qué es una filosofía sino un *vocabulario último*, regido en este caso del pragmatismo por la *utilidad*, y más allá de la cual nada tiene sentido: ni preguntar ni responder?

24. El principio de la filosofía de Rorty es el pragmatismo, esto es, el valor de la *utilidad práctica*, donde las acciones se justifican o invalidan por las consecuencias deseadas o indeseadas. Y es la utilidad la que justifica, ella en sí misma y por sí misma, su valor de utilidad. ¿Pero utilidad para quien? Porque utilidad significa medios, instrumentos útiles para alguien que es el fin o finalidad en función de los cuales se utilizan los medios. Es entonces, en última instancia, el fin el que da sentido a los medios; es la finalidad la que hace que algo sea útil o inútil. El pragmatismo es pues teóricamente inconsistente; se contradice a sí mismo en cuanto toma a los medios como finalidades.

La finalidad se funda o bien *en el sujeto* (finalidad subjetiva) que decide y establece las finalidades; o bien en una finalidad objetiva, esto es, propia de las cosas que llevan en sí mismas una naturaleza cuyo respecto marca la finalidad de las acciones de los hombres. Ahora bien, Rorty no admite esencias ni naturalezas en las cosas, por lo que las utilidades son aquellas que *cada uno establece para sí o para su grupo*, constituyéndose ellas en las últimas instancias de todo valor, aunque las de hoy puedan ser contradictorias con las de ayer o de mañana.

25. El principio de la filosofía de Rorty es, pues, un principio basado en el sujeto contingente, histórico que ignora y se desinteresa del ser último de las cosas y de las distinciones que lo llevan a contradicciones. Es el principio de un filósofo al que le es útil no distinguir el *sentir* (que siempre es subjetivo) del *conocer* (que llega al objeto en cuestión). En este contexto, le resulta fácil aceptar la hipótesis darwiniana, según la cual de una for-

⁵⁷ LAUTH, R. *Concepto, fundamentos y justificación de la filosofía*. Madrid, Rialp, 1985, p. 141.

⁵⁸ RORTY, R. *El giro lingüístico*. O. C., p. 158.

⁵⁹ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. O. C., p. 17,16.

⁶⁰ RORTY, R. *Objetividad, relativismo y verdad*. O. C., p. 287-288. RORTY, R. *Solidarity or Objectivity?* En RACHMAN, J.-WEST, C. (Comp.) *Post-analitical Philosophy*. New York, Columbia University Press, 1985.

⁶¹ RORTY, R. *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. O. C., p. 52.

ma de vida, en la que se funde la sensación con el conocimiento, se diferencian luego formas no esenciales de actuar. Rorty se desinteresa también de todo lo que no le sea útil, y asume todo lo que le sea útil según las circunstancias. Porque *la utilidad solo se justifica con la utilidad*; pero ella oculta su *debilidad*: que es utilidad *para alguien*, lo que hace a esta filosofía irremediamente subjetiva, en función de lo que deciden los sujetos, y no de lo que son las cosas y acontecimientos, aunque su ser sea muchas veces transitorio; ni en función del ser, objeto fundante de la inteligencia, que abre a la persona a lo transhistórico, infinito y objetivo.

En este contexto, Rorty no teme afirmar que sigue a Dewey y que este abrevó sus ideas en Hegel, rechazando "todo lo no historicista, especialmente su idealismo"⁶². Y, para él es idealismo todo lo que no es histórico. De esta manera, Rorty estima aceptar un realismo, pero no metafísico (que sería inútil) sino pragmático: es real lo que es práctico y útil para quien lo decide en su tiempo y circunstancias.

26. Como dijera Ortega, *cada filosofía es una nueva concepción del ser*, (o como quiera llamársele al principio último de un sistema de explicación)⁶³. El filósofo Rosmini, por ejemplo, entendió por *ser*, ante todo, el objeto indeterminado, inteligible y fundante de la inteligencia, por el cual ésta puede pensar y no contradecirse. Por ser inteligible, el ser es manifestativo de lo que es: es *verdad del ser*. Por el contrario, según Rorty, el ser es la *utilidad*.

Ahora bien, aunque no pudiésemos decidir sobre el valor de estos primeros principios, podemos estar atentos a las *consecuencias* de estas tomas de posición y al absurdo que ellas pueden llevarnos⁶⁴.

La opción pragmática de Rorty piensa a la vida social solo basada en el pragmatismo del consenso democrático para atenuar la ley de lo que conviene al más fuerte⁶⁵. Así funciona y es la sociedad, y no hay lugar para lo que "deba ser", ni para que los filósofos se creen importantes hallando el ser profundo de las cosas y de la sociedad. Ese "deber ser", en abstracto, y esa búsqueda de prestigio, son poco útiles: generan más problemas teóricos que soluciones prácticas.

"Espero que podamos aprender a arreglárnosla sin la convicción de que hay algo profundo - el alma humana, la naturaleza humana, la voluntad divina, o el curso de la historia- que provee un sustento sólido para la elaboración de grandes teorías...

¿Nos produce tristeza que los pobres nunca podrán zafar del yugo de los ricos, que ya no tendrá lugar la solidaridad de una comunidad cooperativa? ¿O es la tristeza de pensar que los intelectuales resultamos ser menos relevantes para el destino de la humanidad de lo que creíamos?"⁶⁶.

Aún nos queda la opción, ya propuesta en cierto modo por Platón en el Protágoras: ¿utilidad para el hombre -el hombre, en última instancia- es la medida del hombre? ¿O es la objetividad (el respecto a lo que son las cosas en tanto y en cuanto son, con todas sus limitaciones) la que da al hombre su medida y dignidad?

27. Nos encontramos ante un pragmatismo fundado en los intereses prácticos y en la utilidad de los sujetos. Algo es ante todo útil por eso es válido.

Mas se advierte que lo que es *útil* lo es *para alguien*, por lo que la utilidad no puede

⁶² RORTY, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*. O. C., p. 19. Cfr. KOLENDA, K. *Rorty's Dewey en The Journal of the Value Inquiry*, 1986, n° 1, p. 57-62. SLEEPER, R. *The necessity of Pragmatism. John Dewey's Conception of Philosophy*. London, York University Press, 1986. TILES, J. *Dewey*. London, Routledge, 1988.

⁶³ ORTEGA Y GASSET, J. *¿Qué es filosofía?* Madrid, Revista de Occidente, 1997, p. 216.

⁶⁴ ROSMINI, A. *Logica*. O. C., n° 526.

⁶⁵ RORTY, R. *¿Esperanza o conocimiento? Una introducción al pragmatismo*. O. C., p. 7.

⁶⁶ RORTY, R. *The Intellectuals at the End of Socialism en The Yale Review*, 1992, n° 1-, y en RORTY, R. *Los intelectuales y el fin del socialismo en ABRAHAM, T., BARDIOU, A., RORTY, R. Batallas éticas*. Bs. As., Nueva Visión, 1997, p. 85.

ser un principio último de una filosofía⁶⁷. La utilidad tiene un valor instrumental; niega que los términos teóricos tengan significación; no nos hace conocer cómo es el mundo, y como tal, no puede proponerse como principio último de los seres racionales. Lo que está aquí en juego es, entonces, la preeminencia de los intereses del sujeto o el reconocimiento objetivo de lo que cada cosa es; objetividad que, al ser reconocida, dignifica al sujeto sin suprimirlo. Por el contrario, el sujeto humano al no intentar reconocer, en su pragmatismo, la realidad en su objetividad, se absolutiza, se diviniza y pierde la objetividad y el ideal de la objetividad.

Mas parece ser que tanto las ciencias como la filosofía tienen, en lo posible, la tarea de demostrar (de los efectos a las causas o de las causas a los efectos), la verdad y confutar el error. En este contexto, *la verdad es útil solamente siendo verdad* y sin renunciar a ello⁶⁸. Cuando Rorty propone que "no deberíamos preocuparnos más por la objetividad"⁶⁹, queda poco sentido para seguir una discusión filosófica: ésta se convierte solo en una expresión de deseos o de conveniencias, de coquetería o de seducción, queda casi reducida a ser una charla de café, más o menos erudita. Para Rorty, la filosofía termina no teniendo nada que ver con el conocimiento: es solo la expresión de deseo, una esperanza⁷⁰.

Amenábar 1238.
2000 Rosario. Argentina.

W. R. DAROS

⁶⁷ CORNILL, J. *El poder de la mentira. Nietzsche y la política de la transvaloración*. Madrid, Tecnos, 1997, p. 78. KLIMOVSKY, G.- HIDALGO, C. *La inexplicable sociedad. Cuestiones de epistemología de las ciencias sociales*. Bs. As., A-Z- Editora, 1998, p. 150-151.

⁶⁸ Cfr. AA.VV. *Rosmini e la storia*. Streza-Milazzo, Spes, 1986.

⁶⁹ RORTY, R. *Verdad y Progreso*. O. C., p. 18. Cfr. RORTY, R. *Philosophy and Social Hope*. Viking Penguin, 1999, p. 33.

⁷⁰ RORTY, R. *Forjar nuestro país*. O. C., p. 117. Cfr. RORTY, R. *Hoffnung Statt Erkenntnis*. O. C., p. 18.